

Lugares de memoria en Santiago de Chile: marcas, narrativas y usos¹.

Evelyn Hevia Jordán²

En primer lugar, quisiera saludar a todas las personas que hoy nos encontramos en esta sala en tan importante momento. Como señala Walter Benjamin, uno de mis pensadores favoritos “la memoria tiene un carácter subversivo y la memoria siempre triunfa” y el hecho que hoy, estemos reunidos acá, a propósito de los veinte años de apertura del Parque por la Paz Villa Grimaldi es un gran triunfo de la memoria, es una manifestación de su carácter subversivo, insubordinado a los intentos de construir un relato oficial y amnésico del pasado.

Pero la apertura del Parque por la Paz Villa Grimaldi no solo es un triunfo para la memoria de nuestro país, es un triunfo para la memoria de América Latina y del mundo entero. PPT2

Porque quienes estamos en esta sala sabemos de estrategias de olvido, de amnistías, de desapariciones forzadas de personas, de cómo los aparatos represivos sembraron el terror en Chile por largos diecisiete años. Una dictadura cívica – militar que hizo notables esfuerzos para convertir su terrorismo de Estado en un crimen perfecto, mediante el borramiento de archivos y lugares, pero a pesar de sus esfuerzos no pudo contra la porfía y el carácter subversivo de la memoria.

Y es precisamente sobre esta subversión y triunfo de la memoria, es que les quiero hablar brevemente sobre los Lugares de la memoria en Santiago de Chile, sus marcas, sus narrativas y sus usos.

LUGARES DE MEMORIA

Desde que Pierre Nora publicó en Francia entre 1984 y 1986 *Les lieux de mémoire*, su famosa obra de varios tomos ya no es posible eludir a su referencia cuando discutimos sobre historia y memoria. Con este trabajo, Nora buscaba transmitir una historia de Francia no desde los grandes acontecimientos sino a

¹ Ponencia presentada en Seminario Internacional de Memoria y Derechos Humanos: “Crímenes de lesa humanidad y terrorismo de Estado ¿Existen garantías de No Repetición?”, 1 y 2 de septiembre de 2017, Santiago de Chile. 20 años Parque por la Paz Villa Grimaldi.

² Académica de la Facultad de Psicología de la Universidad Alberto Hurtado, miembro del Programa Interdisciplinar en Investigación en memoria y DDHH UAH. Correo: ehevia@uahurtado.cl

partir de sus lugares físicos y simbólicos. Físicos: edificios y monumentos, y simbólicos: fechas conmemorativas, la canción nacional, la bandera, permitiéndole así explicar el sentimiento de “ser franceses”, la construcción de identidad-nación.

Esta obra se ha convertido en referencia obligada para quienes en las últimas décadas nos hemos ocupado de estudiar y visibilizar los lugares de las memorias de la dictadura.

Entonces *¿cuáles son los lugares de la memoria?* Inspiradas en la obra de Pierre Nora, hace más de diez años en la Universidad de Arte y Ciencias Sociales, Arcis me iniciaba como ayudante en un grupo de investigación que buscaba aproximarse a esta interrogante: *¿cualquier espacio que ha albergado el horror de los crímenes es por esa sola condición un lugar de memoria?* Hoy que el debate sobre los lugares de la memoria, los sitios de memoria es un tema más amplio de discusión podemos decir que no, que existen otras condiciones para que un espacio físico devenga en un lugar de memoria.

Ahora bien, *¿puede convertirse un espacio material que no tiene ninguna vinculación con el pasado en un lugar de memoria?* Pues claro que sí y hoy tenemos experiencia de aquello.

Entonces una primera idea es señalar que no todo espacio material en que el pasado violento ha dejado su huella es necesariamente un lugar de memoria y que otros espacios físicos, sin esas huellas del pasado, pueden ser convertidos en un lugar de memoria.

Una segunda idea, es, como se ha dicho, que el espacio físico y sus referencias al pasado no lo convierten en un lugar de memoria, sino que son sus usos y apropiaciones que lo dotan de esa condición. Así, un lugar de memoria se produce y existe en la medida que haya actores sociales que los erijan, usen y se apropien. Elizabeth Jelin, quien es otro nombre y referencia indiscutida en estas materias, llamará a estos actores “emprendedores de memoria”, pero el término emprendedor siempre me ha resonado en su connotación neoliberal y por eso muchas veces lo eludo. PPT3

De esta manera definimos que los lugares de memoria “serían aquellos espacios significativos que son usados y apropiados por medio de acciones de recuerdo que enuncian, articulan e interpretan sentidos del pasado” (Piper & Hevia, 2012, p.13), subrayo **acciones de recuerdo**, porque si nos quedamos solo con la noción de usos nos encontramos con que muchos espacios que han sido construidos con fines de memoria, aparecen como lugares de memoria únicamente en fechas simbólicas, pero en el ruido y desplazamiento cotidiano de la ciudad, desaparecen

y son usados con múltiples fines, como el caso del **Memorial Homenaje a las mujeres víctimas de la represión**. PPT4

MARCAS

En Espacio y recuerdo, el libro que publicamos con Isabel Piper hace varios años ya, decíamos: *“aunque a veces no notamos su existencia, convivimos cotidianamente con inscripciones que hablan de la violencia de nuestro pasado reciente y que son usadas para recordar la dictadura: sus crímenes y sus víctimas. Desearíamos que existieran también espacios de memoria de luchas y resistencias, sin embargo, los que hemos conocido en nuestras investigaciones suelen recordar a quienes desaparecieron o murieron en la lucha, no a quienes sobrevivieron, ni a quienes fueron torturados/as, exiliados/as, exonerados/as o sufrieron algún tipo de violencia por parte del Estado que no resultó en su muerte o desaparición”* (Piper y Hevia, 2012, p.13).

Como les decía, se nota que ha pasado el tiempo aceleradamente en materia de memorias y de sus inscripciones en la ciudad, este libro que publicamos el 2012, que surgió de una investigación iniciada en 2006, la que nos invitó a visitar y recorrer más de ciento cuarenta *lugares de memoria* en la Región Metropolitana, nos encontramos con un tipo de marca que solía aludir al sujeto víctima dejando en el espacio de la narrativa, pero no de las marcas al sujeto luchador social, resistente o revolucionario, al sobreviviente.

Las marcas, de aquel entonces solían señalar a los crímenes y sus víctimas, el dolor de la ausencia, pero como señala Pollak (2006), las memorias subterráneas logran emerger en el espacio público en tanto *generan y se generan* las condiciones de *audibilidad social* y, hace diez años, todavía había una urgencia por legitimar la existencia de las víctimas: hoy nadie podría discutir la existencia de estos crímenes y la legitimidad de una resistencia a la tiranía de la dictadura.

Hoy es posible decir e inscribir en el espacio público la lucha, la resistencia e incluso la resistencia armada. Hace diez años, era difícil encontrar inscripciones en los lugares que incluso aludieran a la militancia política de las víctimas que eran recordadas. Salvo, cuando se trataba de aquellos lugares de memoria erigidos en los bordes de la ciudad y en los márgenes o subterráneos de las memorias emblemáticas, siendo incluso las marcas desafiantes con las marcas de las memorias emblemáticas. PPT5 Y PPT6

De esta manera, las marcas en los lugares son inscripciones también posibles o im-posibles y por eso subterráneas o subalternas o marginales, de acuerdo a los

debates públicos sobre cómo y qué narrar del pasado, o como señala Jelin *luchas por la memoria* que se están librando en el presente. Porque cuando hablamos de memoria, hablamos fundamentalmente de los debates del presente. PPT 7 Y PPT 8

NARRATIVAS

En mi experiencia de escucha y trabajo en el Archivo Oral de Villa Grimaldi, me ha tocado ser testigo de estas luchas por la memoria y la tensión que se genera entre *memorias sueltas* y *memorias emblemáticas*, como las denomina Stern.

Y siguiendo a Steve Stern, “hasta cierto punto, la memoria emblemática crea también una forma de organizar la contra-memoria y el debate”, porque no se trata de un contenido. “Así es que la memoria emblemática es un marco y no un contenido concreto. Da un sentido interpretativo y un criterio de selección a las memorias personales, vividas y medio-sueltas, pero no es una sola memoria, homogénea y sustantiva. Los contenidos específicos y los matices no son idénticos ni de una persona a otra, ni de un momento histórico a otro”. (Stern, en Jelin, 2002, p.11)

Para este autor las memorias emblemáticas precisan “para convencer”, proyectarse en el espacio público o semipúblico (Stern refiere a seis criterios para convencer: historicidad, autenticidad, amplitud, proyección en los espacios culturales públicos o semi públicos, encarnación en un referente social y portavoces)

Ahora bien, *¿de qué nos hablan los lugares de memoria?, ¿a quiénes les hablan?, ¿con qué estrategias narrativas hablan?*

Como señalaba antes, cuando iniciamos este trabajo hace diez años nos encontramos con una narrativa predominante de las víctimas y en espacios y narrativas subterráneas con las memorias de lucha y resistencia. Afortunadamente la memoria es dinámica y performativa, y esta misma característica tienen sus lugares, y hoy es posible “escuchar” que los lugares nos hablan de luchas y resistencias, yo diría que incluso se ha convertido en una “narrativa emblemática en el presente”, *¿cómo explicarnos este movimiento?* Es un proceso que vale la pena estudiar y analizar. Probablemente tenga que ver con una transformación generacional de los actores o quizás *¿con que el miedo y trauma de la violencia ha ido cediendo con el paso del tiempo?* o *¿con que cada vez está menos en discusión pública el “le pasó lo que le pasó por algo habrá sido”, “no eran unas blancas palomas”?*, o tal vez *¿con un pequeño triunfo del respeto por los derechos humanos en el discurso público?* Digo pequeño, porque quienes estamos acá sabemos cuánto todavía nos falta por avanzar.

¿A quiénes le hablan estos lugares?: se supone que a categorías abstractas como la “ciudadanía” o “la sociedad en su conjunto”, pero *¿quiénes encarnan estas abstracciones?* Y aquí hay una tremenda discusión respecto de quiénes son esta sociedad en su conjunto: *¿pensamos aquí en los militares? ¿en las fuerzas armadas y de orden? ¿en las posiciones de derecha y que justificaron los crímenes? ¿o solo en aquella ciudadanía que sería un sujeto fácil de convencer de la importancia de recordar?* Alguna vez algún sobreviviente de Villa Grimaldi a propósito de esta discusión interrogaba si queremos seguir convenciendo solo a nuestros parroquianos. Me parece que acá hay un desafío y una discusión en la que se ha ido trabajando –al menos en sitios como Villa Grimaldi–.

¿Con qué estrategias nos hablan? Los lugares hablan, con sus marcas, omisiones e incluso mediante sus vandalizaciones. Hemos observado que los lugares de memoria operan como mediadores para la producción de memorias de las nuevas generaciones.

Nos hablan, con estrategias materiales y con sus usos. Los usos muchas veces dejan huellas materiales, que adquieren connotaciones simbólicas: un clavel, unas velas, una pancarta, una inscripción. Estas estrategias pueden ser más abstractas o literales, nos pueden hablar de la presencia de memorias sueltas o de memorias emblemáticas o de memorias emblemáticas confrontadas (Stern, 2002).

USOS (PPT 10 Y PPT11)

Al menos cinco preguntas podemos hacernos en relación a los usos de los lugares de memoria: *¿quiénes usan el lugar?, ¿cuándo se usa?, ¿para qué se usa?, ¿De quién o quiénes es un lugar? y ¿quién o quiénes se ocupan o deben ocuparse de su gestión?*

Quizás estas preguntas eran novedosas para pensar sobre los lugares hace diez años atrás, hoy ya no lo son tanto, pues hay abundante interés político y académico en relación a los lugares de memoria y una creciente preocupación también por los sitios, que serían un tipo específico de lugar.

Sin embargo, los usos de “memoria” siguen siendo un foco de análisis por observar, al menos en para mí como “usuaria” y “observadora” permanente y privilegiada de estos lugares, se pueden observar al menos 6 usos típicos y fácilmente reconocibles:

1. Lugares usados para el duelo, para la re-paración personal y social del trauma vivido y esta fue la recomendación de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Rettig) en 1991, al señalar que debían construirse

lugares para la reparación simbólica de las víctimas y sus familiares. PPT 12

2. Educativos: sobretodo los sitios y memoriales que son usados como espacios educativos, de enseñanza sobre los hechos del pasado, sobre los valores democráticos, sobre los derechos humanos y otras materias que, muchos pedagogos de manera creativa y como diría Benjamin “a contrapelo” han convertido en estos lugares en una extensión de sus aulas, sus programas académicos y de sus textos de estudios. PPT 13
3. Conmemorativos: estos usos son muchas veces coordinados por las organizaciones de memoria y DDHH y las conmemoraciones se relacionan con fechas que han sido marcadas en el calendario como significativas: 30 de agosto, 4 y 11 de septiembre, 8 de marzo, 10 de diciembre, pero también fechas que para los grupos y actores que usan esos lugares son significativas: un cumpleaños, la fecha de detención, aniversarios de las colectividades, otras. PPT 14
4. Culturales: muchos de esos lugares son lugares para una “cultura”, cultura de izquierda, cultura de derechos humanos. Conciertos, tocatas, obras de teatro, recitales de poesía, muestras de artesanías, ciclos de cine.... Muchas veces estos usos hacen posible hablarle a esa “sociedad en su conjunto”, que sabemos que corresponde a ese conjunto que está lejos del conjunto que hoy está en esta sala. PPT 15
5. Lucha/resistencia/denuncia: los lugares se usan para denunciar, para perifonear -literal y metafóricamente- las vulneraciones y crímenes del presente. *¿Dónde está Hugo Arispe?, ¿Dónde está José Huenante?, ¿Dónde está José Vergara?, ¿Dónde están los 43 de Ayoxtinapa?, ¿Dónde está Santiago Maldonado?* PPT 16
6. Transmisión: la transmisión de la memoria, sus luchas, las tensiones, se transmite cuando se educa, cuando se conmemora, cuando se asiste a una obra de teatro o un recital. Pero también transmite ese lugar que opera como un hito de parada obligada del abuelo jubilado que pasea por el centro de la ciudad de la mano con su nieto y se topa con la escultura de Allende, se detiene y le cuenta una historia. Haciendo en ese uso de ese monumento un lugar de memoria. PPT 17

No quisiera extenderme más, sólo visibilizar la relevancia que han tenido estos lugares de memoria y quienes hacen posible y han hecho posible su existencia, permitiendo que hoy tengamos lugares de memoria y no lugares para la historia, que no recorramos sólo la ciudad encontrando las ruinas de un pasado o un

pasado esculpido en la materialidad fría de un metal o una piedra, o que sea visible en la belleza estética arquitectónica de una escultura o un monumento, la fuerza racional y emotiva que producen y que hacen que estos espacios devengan en lugares de memoria se aloja en su uso y en el potencial subversivo y vivo, su espíritu de resistencia para contravenir y disputar los olvidos y las múltiples formas que aplicó la dictadura y esta larga post dictadura para el borramiento del pasado.
PPT 18

Muchas gracias.

